



"Los héroes pueden morir, pero las leyendas son eternas", fueron las palabras de El Hijo del Santo luego de que junto a otros grandes del pancracio inauguró ayer el jardín y la escultura, de 3.60 metros y una tonelada y media de peso, de la máxima figura de la lucha libre, su padre: El Santo. La pandilla de luchadores que asistieron

fue encabezada por los legendarios Pedro *El Perro* Aguayo, Ringo Mendoza, Mil Máscaras y Tinieblas, quienes se dieron cita en la intersección de la calle Gorostiza y Jesús Carranza, en la colonia Peralvillo, cerquita de la Morelos y a un lado del barrio bravo de Tepito ■ María Meléndrez Parada